

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL--POR EROGACION VOLUNTARIA
DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA"--CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO I

DICIEMBRE DE 1911

NUM 11

21 de Diciembre

Queda esta fecha marcada a fuego y sangre en los fastos del movimiento obrero de América.

Fecha de tristes recuerdos para los que, hoy, prófugos de esas tierras en las que tal vez dejaron un reguero de sangre propia, o el sacrificio de un hijo, de un padre, de un hermano, víctimas del salvajismo de un Silva Renard, pululan por las calles de esta ciudad.

Frente al desborde de patriotía churruigueresca de que se hace gala en las provincias limítrofes del sur, podemos nosotros presentar el hermoso ejemplo de confraternidad de los trabajadores de Iquique, peruanos, bolivianos y chilenos.

No son los hechos últimos, por cierto, obra de esa gente que riega su sudor en las salitreras tarapaqueñas; en ellos solo interviene los jugadores de la política del país con el solo objeto de servir a sus planes particulares políticos.

El trabajador sabe bien lo que se agita bajo todas esas falsas exteriorizaciones de un patriotismo *ad hoc*.

El 21 de Diciembre de 1907 lo mismo caía bajo el arma del lancero, el peruano que el chileno y el boliviano; las descargas sobre la multitud, encerrada por fuerza dentro del recinto de la plaza, lo mismo hizo víctima a chilenos y extranjeros que a mujeres y a niños.

La espantosa carnicería no respetó nada y la voluntad del radical gobernante chileno, como la feliz ejecución del tigre que la dirigió, quedaron plenamente cumplidas.

¿Con qué hondo sentimiento debe repercutir este año en la memoria de los que presenciaron tales vandalismos, tan luctuosos recuerdos!

¿Con qué profunda simpatía pensarán en los compañeros que quedaron allá abajo en tan terrible jornada!

Nosotros evocamos en silencio las sombras de aquellos mártires de la obra del futuro, y las hacemos desfilar sobre esas tierras soliviantadas por la hidra del *chovinismo*, y a los trabajadores todos ofrecemos el recuerdo de esas víctimas comunes, como un iris benéfico que viene a refrescar nuestros espíritus en medio de los vahos sofocantes de las malas pasiones.

Tal vez si en Sud-América el proceso obrero no haya tenido fecha más señalada por sus hechos que ésta; la barbarie político-capitalista jamás se dejó manifestar en forma tan odiosa e íntima en esta parte del Continente de Colón.

Millares y millares de trabajadores, mujeres y criaturas que venían de las pampas sin armas ni defensa de especie alguna, fueron cobardes y canallamente acorralados en una plaza para allí, ser *ametrallados* y fusilados; no faltando, para complemento digno de tan célebre acción, el repase de los heridos y muertos por los lanceros a caballo.

Y, sin embargo, esto lo hacía el glorioso ejército chileno, contra sus propios hermanos, como pretende la prensa patriótica.

De la sangre vertida de manera tan fecunda, ha de brotar el vengador, el héroe; mientras que sean éstos los medios empleados, con mayor rapidez

irá cundiendo el ideal salvador, que ha de libertar a la humanidad del triste yugo de las leyes sociales que tan crueles pruebas le impone.

No nos lamentamos; ojalá fuera el hierro, siempre, el argumento empleado en casos tales, porque él hará vigorizar y robustecer la aspiración universal de los eternamente explotados, de los eternamente desposeídos, de los humildes, para cortar de raíz el origen de tantas explotaciones, de tantas expropiaciones y de tanta humildad.

Ojalá, cada día del Calendario burgués, fuera una fecha clásica en el proceso de las reivindicaciones humanas, que trajera al espíritu de todos esos infelices un recuerdo de odio y de venganza.

Los Maura como los Silva Renard son los más excelentes colaboradores en esta obra de propaganda por la renovación social, porque ellos marcan con caracteres indelebiles las grandes etapas del camino por recorrer, legando una herencia de odio creciente de día en día, de año en año; en la que los luchadores todos van a retemplar sus espíritus para adquirir nueva fe y nuevas energías.

Es así, como ellos entienden honrar a sus mártires sin lágrimas y sin plegarias; estrechándose los puños fraternalmente; en señal de mutua solidaridad.

¡Paz a las víctimas del 21 de Diciembre!

¡Paz en la tumba de aquel buen amigo, que fué parte principal en esa odisea, y errante vino hasta nosotros, trayéndonos el afecto de su gran espíritu; de aquel buen obrero que se llamó Luis Olea!

O. G.

Lima, Diciembre 21 de 1911.

LA CUESTION OBRERA EN EL PERU

De algunos años a esta parte, los trabajadores de esta capital y del vecino puerto del Callao, así como los de Mollendo y Arequipa, dan signos de un despertar saludable y vigoroso. Al mismo tiempo que se apartan de las contiendas políticas, en donde sólo han cosechado desdenes y oprobios, sienten nacer en su seno el espíritu de clase, el sentimiento de solidaridad, que en todas partes hace hoy fuertes y temibles a los gremios obreros.

~ I no podía ser de otro modo. Las pocas industrias que, durante estos quince años de paz relativa en que hemos vivido, se han implantado y desarrollado en el país—industrias textiles, industrias eléctricas, industrias metalúrgicas—al mismo tiempo que han englobado grandes masas de obreros, forzados a convivir por largo período de tiempo, y por ende a discursar sobre su verdadera condición de parias, han importado los mismos métodos de explotación y de tiranía que usan los capitalistas en todas partes sin distinción de color político o de bandera doctrinaria, agravados aún más entre nosotros, precisamente por esa carencia de organización en que hasta hoy han vegetado nuestros obreros; i cuya existencia en otros países sirve de control a los abusos de los patrones, i de

estímulo a los gobiernos para ocuparse en limar asperezas i en suavizar las violentas intemperancias de los capitalistas.

Mientras un organismo social vive a la antigua, en estado patriarcal, con sus pequeñas i rudimentarias industrias, en su mayor parte manuales; el problema obrero, la llamada cuestión social, o en otros términos el *pauperismo*, apenas si deja sentir sus manifestaciones por la falta de contacto, de organización, de cohesión i de fuerza del mismo proletariado. Ese estado desaparece rápidamente con la inversión de grandes capitales i el empleo de maquinarias que, desalojando a los pequeños competidores i reduciéndolos a la condición de parias, provocan automáticamente en los obreros la conciencia de clase i el sentimiento legítimo de la resistencia i la protesta.

Las huelgas que se han producido en esta última década en Mollendo, Callao i Lima, son síntomas inequívocos de que la cuestión social se ha planteado entre nosotros, si no con igual intensidad, por lo menos con los mismos caracteres que en todos los países modernos.

No es por *imitación simiesca* que en el Perú se ha comenzado a discutir desde hace tres lustros la cuestión social—como se ha atrevido a decir con harta ligereza un distinguido joven intelectual en un trabajo literario, por otros conceptos muy apreciable como esfuerzo de investigación i de crítica—sino porque, ya desde entonces, el capitalismo comenzaba entre nosotros a iniciar sus tendencias acaparadoras i sus propósitos de lucro despiadado. Recordamos que una de las primeras manifestaciones de protesta i solidaridad obrera, se produjo con motivo de la importación de una maquinaria para elaborar cigarrillos, que fué considerada con justicia como una amenaza de miseria para centenares de familias dedicadas a la industria manual de aquel producto. Otra del mismo género se dibujó años después, cuando un compatriota (ilustrado durante sus viajes por Estados Unidos) se propuso acaparar las utilidades que se reparte otro centenar de obreros talladores de granito en las canteras, importando una maquinaria para realizar ese trabajo.

Posteriormente se han repetido las manifestaciones huelguistas, ya porque los descargadores del muelle en el Callao se dieron cuenta de que el jornal que ganaban era insuficiente para cubrir sus más premiosas necesidades, ya porque los operarios de las fábricas de tejidos consideraban excesiva la labor que se les encomendaba i mezquina la retribución que recibían; o porque los conductores de tranvías querían un aumento racional sobre el sueldo que se les tenía asignado, o porque a los tipógrafos, panaderos, mozos de hotel etc. se les exigía buen trabajo con mal salario.

¿Puede sostenerse, sería i honradamente, que esos obreros procedían por *imitación simiesca* de los métodos que usan sus compañeros en otros países i en análogas circunstancias? ¿puede estimarse como *imitación simiesca* la propaganda que hicieron entonces los radicales secuaces de González Prada, en favor de esos obreros, i la que han hecho i continúan haciendo en pro

de todos nuestros proletarios, que en la ciudad, en la chacra o en la mina, en los valles o en las punas, son víctimas de los patrones, de los gamonales, de los empresarios, de los capitalistas en una palabra? I si ha sido i es imitación *simiesca* ponerse en el Perú de parte de los desheredados i provocar la cuestión social, aún con todas sus *pavorosas consecuencias* ¡cuánto más noble i más humana es esta obra, que la de aquellos que, por idéntica *imitación simiesca* de los métodos absurdos i salvajes de nuestros antepasados, quisieran revivir en pleno siglo XX el coloniaje español!

No; la corriente civilizadora, que parte de Europa i se desparrama por el mundo, no puede ser detenida en nuestras playas por el esfuerzo de uno que otro espíritu arcaico, más encariñado con la tradición odiosa que con la innovación justiciera; no en vano el Perú se halla en contacto moral e intelectual con otros países de superior cultura. Debe seguir i sigue, aunque modesta i lentamente, los grandes movimientos colectivos que obedecen, no sólo a necesidades agudas, sino también a ideales filosóficos, que anuncian una renovación de los valores sociales, para asegurar mejor la distribución equitativa de los frutos de la tierra i de la inteligencia, fuente i base de todo bienestar humano.

Si la clase obrera en el Perú no está preparada para secundar ese generoso movimiento, que realizan los proletarios de otros países más civilizados i más ricos ¿por qué ha de ser delito, por qué ha de merecer injurioso reproche, que espíritus generosos i desinteresados—que cuando menos truncan con su obra las naturales i propias expectativas utilitarias—se dediquen a iluminar la inteligencia i a despertar las energías ocultas de nuestros proletarios? Si la necesidad es real i sentida, su obra será útil i fecunda; en caso contrario, será estéril i sin resultado: los únicos perjudicados serán los propagandistas que habrán malgastado su tiempo.

Felizmente, la fuerza que van adquiriendo entre nosotros los organismos obreros, es una manifestación evidente de que la labor no ha sido infructuosa, como pudo temerse; i que las necesidades propias de nuestros trabajadores harán cada día más viva la lucha entre el capital i el trabajo; i más fáciles las evoluciones sociales que preparan el porvenir.

Agosto—1911.

GLICERIO TASSARA.

Huelga del gremio de sastres

Principi' parcial pidiendo nivelación de salarios. Hecha general, reclamando el 20 por ciento de aumento a las actuales tarifas, los patrones mantienen cerradas sus puertas desde el 26 por no haber regresado sus obreros a los talleres; quienes, después de haber hecho dos grandes manifestaciones por el giro de la "Unión" hasta el "Paseo Colon", han resuelto habitar un taller en el local de la Confederación de Artesanos; sostener las bases

que publicamos más abajo, y convocar a una Asamblea a los gremios, instituciones y a la clase obrera en general.

Varias sociedades apoyan moral y materialmente a los huelguistas, entre ellas el gremio de sastres del Callao.

Los huelguistas se muestran firmes, tenaces y decididos, sosteniendo ya algunos lances con los adversarios que pretenden sacar obras ocultas.

Trabajadores: apoyad con vuestro óvulo y entusiasmo a los compañeros en huelga. No olvideis que también los sastres han luchado a vuestro lado, en otras ocasiones; y que toda huelga necesita acción, unión y solidaridad.

Bases aprobadas por el gremio de "Sastres Confederado N° 1" para continuar el trabajo.

Primero.—Que las casas Masson y Maison Roddy aumenten el 10 por ciento sobre sus tarifas establecidas.

Segundo.—Que las casas como Sans, Mavila y Serrat paguen lo que actualmente abonaban las dos primeras.

Tercero.—Que las casas de segundo orden como Kan y Haker, Blum, La Alianza, Gutiérrez, Laguardia, Devarelli, Montagno, Alcántara y todas las demás, sin excepción, abonarán el 20 por ciento sobre los precios establecidos sin alterar la forma de trabajo que en dichas casas se acostumbra.

Cuarto.—Que el aumento sea en general a obreros y compostureros.

Quinto.—Que el trabajo nocturno o el que se efectúa en días feriados se recargue con el 50 por ciento, quedando el operario libre de concurrir al taller.

Sexto.—Que las tarifas acordadas, según como corresponde a cada casa, estén a la vista en sus talleres para su debido cumplimiento.

Séptimo.—Que no se quite o niegue sus puestos a ningún operario por motivo de esta huelga.

Octavo.—Aceptadas estas bases se firmará un contrato por duplicado.

Lima, de Diciembre de 1911.

El Presidente del Comité.

El Secretario

Teodoro Véliz

Reclutamiento

No solamente en los pueblos lejanos, las autoridades enrolan, sin formalidad alguna, y dándoles caza como animales en sus humildes estancias, a nuestros pobres indios, para luego darles libertad por una res por unos cuantos carneros, o por una cantidad de soles, & y, a los más infelices, a los que nada pudieron dar, remitirlos amarrados, desnudos, descalzos y sin alimento, como los peores criminales, como conscriptos para el ejército. Así, y debidamente resguardados, los hemos visto atravesar las calles de las provincias y de esta capital. Para esas autoridades no existen leyes. Sólo existe el lucro y la venganza. Son innumeros. Cuentan con la patente y la librea negra de la Casa Verde. ¿Qué les importa los medios, las lágrimas de los damnificados, ni las voces de protesta de los hombres conscientes?

También aquí en Lima, residencia del Gobierno y del Congreso, el obrero se halla a merced de los caprichos y arbitrariedades de quienes están encargados del cumplimiento de la ley de conscripción militar. Centenares de obreros han sido reclutados y detenidos, por más de 24 horas sin necesidad alguna. No se ha respetado edad, estado ni la misma boleta de conscripción. Esta más bien servía de burla y desprecio. Consecuencia de esta tropelia: muchísimos obreros han perdido su trabajo; otros han sufrido vejame-

nes incalificables; y los más han sido enrolados en los cuerpos de línea injustamente.

Camaradas:

Ninguna ley beneficia al obrero. Hacéis bien en huir de la conscripción militar. Su uniforme es el mejor distras del criminal. ¿Queréis ser criminales? No. . . . Pues entonces, soldados ni de papel.

Comarvelich.

RASGOS DE PLUMA

No hay sensación más grata, para un rebelde, que el luchar; es como para el amante el amor. Los rebeldes luchan porque aman a la humanidad y persiguen la realización de un ideal de justicia y bienestar. Solo habrá dicha para la humanidad, cuando el proletariado mundial, imponga a todos sus deseos y aspiraciones.

Un pueblo, puede vivir sin gobierno; lo difícil es un gobierno, que viva sin pueblo.

Más valor tiene el carácter, que la inteligencia; el carácter domina siempre; el talento es la más de las veces vencido por pasiones mezquinas.

Las expansiones juveniles de un pueblo dan a conocer sus destinos. La juventud sana y vigorosa dará un florecimiento primaveral que cura los dolores y angustias que sufre la enferma sólo ofrecerá pestilencias de lupanar y microbios de putrefacción.

Que un hombre corte el hilo de su existencia sin arrastrar a los causantes de su desesperación es censurable, que un pueblo marche cual monso cordero, al matadero donde lo aguardan los matanzas para sacrificarlo y pesarlo en la romana de su provecho, es además de estúpido, criminal.

Pueblo, si odias la injusticia y ella te rodea, temple tu alma con rebeldía espartana, lucha y vence, o cae y muere, que todo sacrificio es poco cuando se combate por la libertad!

El Loco Dario.

Santos, Octubre 1911.

Tribuna gremial

Muy de acuerdo con Delfín Levaño, en su artículo publicado en el número 9 de «La Protesta», yo también quiero aportar mi modesto concurso a la asociación de resistencia del gremio a que pertenezco.

Como la mayoría de mis compañeros, fui enemigo de esta moderna organización obrera, porque, nacido, criado y educado en un ambiente demasiado conservador y rutinario, veía en toda innovación, por buena que pareciera, un peligro, un fracaso, cuando no algo que estaba fuera del orden natural de las cosas.

Pero, no es así. Hoy, que he leído un poco de sociología contemporánea; que he me enterado del grandioso movimiento obrero de países más progresistas que el nuestro, me doy perfecta cuenta de que, si el obrero es explotado y vive en la miseria, se debe a la ignorancia en que maliciosamente se le mantiene, y a que no sabe apreciar su valor productor, vendiendo sus fuerzas, su inteligencia y soportando un trabajo excesivo, por una retribución insuficiente para reponer las fuerzas que se gastan en la labor diaria.

Comprendo que el obrero es el creador de todo; que el capitalista es parásito dañino que vive del trabajo ajeno, acaparando para sí todas las riquezas, que innegablemente hacen falta a muchas familias proletarias que se revuelcan en la miseria. Y pensar que, si el innumerable

ejército del trabajo, en un momento de raciocinio, dándose cuenta de su formidable poderío, paralizara sus cotidianas faenas, la clase privilegiada con sus montones de oro, que son las gotas de sudor y el dolor de los pobres, perecería de hambre, a no ser que se aviniera a trabajar y a servir por sí sola, y aún para esto sería incapaz, porque no sabe hacerlo, y porque habituada a la holganza, desdeña todo trabajo manual, que estropea sus delicadas manos y maltrata sus cuerpos afeminados.

Y así como pienso, creo que los obreros que todo lo hacemos y todo nos falta, debemos salir del pauperismo, tratar de libertarnos de la esclavitud a la que nos somete el capitalismo. Debemos buscarnos unos a otros, entendernos, darnos las manos para la lucha: de allí, el principio de asociación; no esa asociación reducida y retrógrada del auxilio funerario, sino aquella de resistencia, aquella donde se ejercita y desarrolla el cerebro, se forja el carácter, la conciencia, y se forma el individuo capacitado para conquistar por medio de la acción directa, todas las mejoras económicas, y sociales posibles, dentro de este régimen burgués y, nos insta a luchar apasionadamente por una futura sociedad de productores libres e iguales.

Bajo esta forma debe organizarse el gremio de panaderos. Por el lema Resistencia, goza del salario actual, aumentado progresivamente, mediante la huelga; salario que, por nuestra cobardía o nuestra inconsciencia, los propietarios de algunas panaderías han rebajado, con peligro de que este ejemplo cunda.

Las condiciones del trabajo no son nada buenas, pues mientras los operarios de otros países, han impuesto la tarea de 70 kilos por hombre, ayudados por las maquinarias modernas, aquí trabajamos, 110 kilos—término medio—bajo una forma rudimentaria. La estabilidad en el trabajo está al capricho del capitalista, no en la sana justicia. Las horas de entrada y de salida varían según los intereses del dueño de panaderías, y éste aumenta o rebaja operarios, según su real antojo.

Todo esto y algo más sucede, y sucederá porque gastamos energías, perdemos tiempo en constituir sociedades de curanderos y enterradores—existiendo más de un ciento en Lima—y no vamos de frente a la organización de resistencia, erogando la pequeña cuota de 50 centavos mensuales.

Compañeros: Esta asociación se impone en estos tiempos de explotación y de miseria. No seamos los rezagados, después de haber señalado rumbos en la organización obrera!

Un panadero que anhela ser terciario.

La Inquisición en España

A LOS HOMBRES DE CORAZON

Parece mentira que en el siglo XX, la Inquisición exista de hecho en España, pero no lo es; y ya sea bajo el gobierno del conservador Cánovas, ajusticiado afortunadamente en Santa Agueda, ya con el demócrata Canalejas, los martirios más horribles se imponen a los prisioneros para obligarlos a que se declaren culpables, autores o cómplices de delitos que no cometieron. Con motivo de la última huelga habida en varias poblaciones de España fué muerto un juez en Cullera, (Valencia). Más de cincuenta se han declarado autores de dicha muerte, gracias a los procedimientos inquisitoriales empleados por las autoridades.

El constante trotar, el alimentarse con bacalao seco, la elevación por los testículos con cuerdas de guitarra, las cuñas entre las uñas, el arrancárselas con tenazas, el caballo de madera donde se azota con vergas y otros instrumentos, el casco que sirve para oprimir el cráneo; todos estos infames suplicios han sido aplicados contra los presos por la guardia civil—esa afrenta humana—y por los demás esbirros al se vicio del Estado.

Y no se diga que es culpa de éste o del otro empleado subalterno; es culpa del bandido Canalejas y del jesuita Alfonso XIII.

La prensa que ha denunciado los martirios es perseguida y será juzgada militarmente. Los diputados Azzati y Barral que han exhibido pantalones y camisas ensangrentadas de los prisioneros, serán perseguidos por un tribunal militar, esos diputados que se han dirigido al infame Canalejas para que ponga término a semejante estado de deshonra, y ese monstruo ha ordenado el castigo del director de la cárcel, pero no por haber consentido los martirios, sino por haber permitido que los diputados llegasen a hablar con los prisioneros.

Para justificar la intervención del gobierno baste saber que un médico presencia los castigos.

Seres nobles, hombres de corazón, España es una vergüenza de la Humanidad y una afrenta al progreso. Su mal no tiene cura sino con el fuego y el hierro. Hombres generosos, capaces de sacrificar su vida por hacer una España libre y digna, no faltan; pero carecen de medios. El corazón no basta para una empresa tan grande. Ayudadnos, corazones generosos, a poner término a la Inquisición infame, a mitigar el sufrimiento de tantas víctimas y de sus familias; ayudad a los que consiguen huir, a salvar los doce condenados a muerte que ese monstruo quiere hacer fusilar, y si la ayuda es eficaz, a imitar con los hechos el heroísmo de nuestros hermanos de Méjico.

Ayudadnos a destruir a los infames torturadores y asesinos de los obreros españoles.

V. GARCIA.

Agonía de una dinastía

Puede el rey Alfonso estar agradecido a los jefes republicanos españoles.

Sorprendido por la revuelta popular tenía el hijo de María Cristina que espiar sus crímenes y los de la monarquía: la ruina de un país entregado a la Inquisición y al sable, las salvajadas de los Cánovas, de los Maura, de los Weyler, las imposturas de Canalejas, los fusilamientos de huelguistas, las torturas de Montjuich, el asesinato de Francisco Ferrer y tantos otros.

El movimiento se anunciaba esta vez con una extensión y un entusiasmo tal, que bien podía augurarse la victoria. Bilbao, Zaragoza y Valencia sublevaron al mismo tiempo; la Andalucía, tantos años dormida, despertaba; Gijón que fué heroico en 1898, daba, así como Coruña y Ferrol, señales de agitación.

Pero en Madrid, el elemento socialista, más deshabitado a las luchas violentas, agitábase en el vacío y apenas conseguía llevar a la

prisión a sus jefes, resultando incompetente en tiempo de revolución; la huelga anunciada de los ferroviarios, que habría hecho imposible el envío de tropas para las localidades insurrectas, no se realizaba; y, en fin, para colmo, Barcelona, cuyo levantamiento inmediato hubiera asegurado la victoria popular; Barcelona, capital moral de España y foco de la revolución social, Barcelona, después de engañadoras vacilaciones, permanece inerte.

Este resultado débese a la actitud indolente, a la acción pífida, a la disolución de los políticos de rotulo republicano, pero en realidad, al servicio de la monarquía alfoncina.

Esa monarquía gastada, desprezada, simultáneamente feroz y grotesca, hace mucho tiempo que apenas se sustenta por una política de expedientes, de mentiras y corrupción, alternando con la ferocidad en las represiones. Sus más valiosos aliados reclutalos entre los renegados, abiertamente vendidos.

Como el difunto Sagasta y como Morot, Canalejas, amigo personal de Maura y antiguo republicano, cuyo plan desde que asumió la presidencia del consejo fué dar a su amo, el simiesco fusilador, una máscara de modernismo liberal.

Y en Francia, los republicanos, entusiasmados por la alianza zarista, extasiáronse, con lágrimas en los ojos, ante esa transformación: el pupilo de los jesuitas volvióse un hombre inteligente, "consciente de las necesidades de su época". Aquella real cabeza de macaco comprendía!

Otros, que no son aun ministros, más que a redondear impudicamente su fortuna personal esperando el apogeo de su fortuna política, limitábase solo a combatir, con la máscara republicana, al realista Maura en pro del realista Morot. Defienden hoy, siempre con la misma máscara, al régimen monárquico, que aparentemente atacan... cuando los ataques no pueden hacer daño.

El partido republicano lerrouxista era y es una de las más grandes fuerzas electorales de Barcelona. En Julio de 1909, cuando la ciudad se insurgió, estando el jefe del partido ausente (en el mar, por el lado de las Canarias) el estado mayor no se movió, mientras los trabajadores lerrouxistas combatían con bravura al lado de sus camaradas socialistas y anarquistas. Más que eso: algunos miserables, los Puig, los Casas, los Ardíd—esperanzas de una futura república burguesa—denunciaban a los fusiladores a Francisco Ferrer, para que se salvaran los propios y acabaran con el hombre que ayudaba a la clase obrera a libertarse del yallassaje político.

Al año siguiente, cuando el movimiento trabajador se presentó con aspecto revolucionario en Bilbao y Zaragoza, abrazando al unísono a Barcelona, los hombres providenciales que pretenden encerrar en sí los destinos de la España democrática, conserváronse absolutamente apartados.

Uno de ellos, Sol y Ortigas, escogió ese oportuno momento para ir a Francia en vil huida.

Es necesario, con todo, que la gran masa del pueblo español—y no una pequeña minoría de la guardia avanzada—acabe con esta comedia, que muchas veces redunde en lo trágico, con ese eterno bluff de parladores grandilocuentes y huecos, elevados solamente por la genuflexión de su rebaño electoral. Héroes de borra, que multiplican las invocaciones a la revolución cuando ella está lejos, y se llaman a silencio cuando la ven que aparece.

Por muy burguesa que pudiera ser la república portuguesa, por muy insignificante que resulte su etapa, ella constituye un paso que los republicanos portugueses han crido dar, dejando a la clase trabajadora la tarea de su propia emancipación.

En España, por el contrario, los

jefes republicanos son precisamente aquellos que, prefiriendo los pobres beneficios del presente a los ricos del porvenir, impiden que la república se establezca. Y todavía no dejarán de reivindicarla como obra suya—y de pretender dirigirla—el día que ella se establezca a su pesar.

Si, por un esfuerzo de voluntades, el pueblo español, dominado por la música de períodos sonoros, se ha de sustraer del juego de esos políticos, mixtificadores de hoy, opresores de mañana e inútiles para hablar de revolución.

El tiempo anda.

A pesar de los diques efímeros, la marcha revolucionaria va en crescendo. Como las privanzas caídas, como el ejército enflaquecido, como las dificultades internacionales, la monarquía española, hasta ahora protegida por la república francesa y por la liberal Inglaterra, no puede tener mucho tiempo de vida.

Tengan nuestros amigos persistencia, no se dejen invadir del temor, que los Alfonso bien de prisa se irán a juntar a los Braganza.

CARLOS MALATO.

Protesta

"La violenta y arbitraria persecución de que es objeto de la prensa republicana, socialista e independiente por parte de un gobierno que se dice democrático y que encarna el más iracundo espíritu de intolerancia imaginable, muévenos a formular esta protesta: hoy, ante España, con la esperanza de que la razón y la justicia se impongan; mañana, ante el mundo culto, si nuestra voz es desoída y se continúa amordazándonos por sistema, en momentos críticos para el honor de España.

"Nada justifica el atropello de considerárenos fuera de la ley por la expresión de nuestras convicciones políticas, perfectamente legales, según la Constitución del Estado. Nada cohonestar el monstruoso abuso de considerar delictivo, de antemano, todo lo que se escribe en nuestros periódicos. Nada puede paliar el hecho inaudito de que se nos amordace airadamente por pedirle al Gobierno luz, mucha luz, en la información a que dieron origen las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos núcleos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se depuren aquellas denuncias y se borre para siempre nuestra leyenda trágica, condensada en la frase del actual presidente del Consejo: "Toda España es Montjuich."

"Queremos se cumpla la ley, que sólo reconoce inviolabilidad en el jefe del Estado. Ningún precepto legal autoriza que el jefe del gobierno, los demás consejeros responsables y algunas autoridades subalternas revistan, como lo vienen haciendo, de inmunidad para la censura aquellos de sus actos públicos que entrañan grave responsabilidad ante la opinión nacional.

"Y queremos que nos permita analizar y discutir, científicamente, el dictamen pericial en que se concretó el reconocimiento facultativo hecho a los procesados por los sucesos de Cullera. Ningún precepto legal justifica la denuncia de los periódicos que lo discuten. A la propia autoridad del jefe del Gobierno nos remitimos. El fué quien, desempeñando la cartera de Gracia y Justicia, consignó en un discurso de apertura de los Tribunales esta verdad evidente, con relación, no a un simple informe pericial, sino a los fallos de la justicia: "Estad se-

guros de que no se compromete la autoridad de los Tribunales porque se discutan sus fallos y se juzguen sus juicios; como que sólo una institución es indiscutible, precisamente porque es irresponsable." ¿Por qué, ha de impedirnos discutir un dictamen facultativo?

"Ello es tanto más de extrañar cuanto que el jefe del gobierno ofreció que la información derivada de las antedichas denuncias sería de gran amplitud. ¿Ha cumplido su ofrecimiento solemne? Responde por nosotros la innegable realidad de no permitírseles en la Prensa contribuir a la información, en modo alguno. Hable en respuesta el hecho de que se denuncien y secuestren nuestros periódicos (donde ni se afirma ni se niega, tocante al fondo de las denuncias, sino que se pide luz) en cuanto se consigna en ellos el nombre de Cullera, si quiera sea para rebatir inexactitudes tendenciosas de aquella parte de la Prensa que desde antes del reconocimiento facultativo mencionado diputó calumniosas las denuncias formuladas, y que es la única cuya voz puede alzarse ahora. Por honor de España debe concluir eso, ya que nosotros perseguimos únicamente que la verdad resplandezca en toda su desnudez, tal como sea, y en forma que ni a propios ni extraños pueda quedarles duda alguna.

"Y si el gobierno desatiende esta demanda pública, cuya será la responsabilidad de que recurramos a la aplicación de otros acuerdos, en defensa de la libertad del derecho y de nuestro propio decoro de ciudadanos de un pueblo que ha comprado a costa de mucha sangre la dignidad de ser libre.

"Alfredo Vicenti, por 'El Liberal'; Roberto Castroviejo, por el 'País'; Juan Guixé por 'España Nueva'; Ricardo Fuente, por 'El Radical'; Augusto Vivero, por 'España Libre'; Antonio Atienza, por 'El Socialista'; José Nakens por 'El Motín'; Juan José Morato, por 'El Trabajo de la Sociedad de Albañiles'; Vicente Arroyo, por 'Renovación' órgano de Juventudes Socialistas; José Luis Martínez, por 'El Dependiente Español'; Modesto Moyrón, por 'La Idea'; Eduardo Barriobero, por 'La Palabra Libre'; Francisco Nuñez, por 'El Obrero Gráfico'; Vicente Barrio, por 'La Unión Ferroviaria'; Joaquín Almona, por 'La Voz del Cantero'; Hilario Palomero, por 'La Bandera Federal'; Clodolfo Pinal, por 'Ejército y Armada'; (este señor mostró su conformidad en la parte correspondiente a las denuncias y atropellos contra la Prensa); Tomás Álvarez Angulo, por 'Vida Socialista'; Francisco Pi y Suñer, por 'Nuevo Régimen'.

CAYETANO MASETTI

El movimiento anti-tripolitano EN ITALIA

Cayetano Masetti, el soldado de 23 años que disparó sobre el coronel Stroppa; exclamaba al ser apresado: "Compañeros, ha llegado el momento de vengar a nuestros hermanos muertos en Tripolitania". Al coronel Porta que le interrogó, respondía: "No me importan las consecuencias que puedan derivarse. Prefiero morir en Italia".

Para condenar la expedición tripolitana citaremos, no solo las frases de la prensa revolucionaria, sino éstas del General, Conde, honorable Marazzi di Crema:

"Quien dice colonia dice negocio, y ningún gobierno puede obligar a un ciudadano a morir, para que se enriquezca otro ciudadano".

"La libertad de la prensa en Italia no existe sino para los pobres de espíritu", dice una importante

revista de Milán, y lo comprueban las numerosas prisiones de periodistas realizadas desde el principio de la campaña, por no plegarse a contemplar este asunto, a través de los lentes del «signor Giolitti».

Maria Rigier, Adelmo Pedrini, los hermanos Dainesi, Comunardo Vedova, Domingo Zattero, Angel Conetto, director de la «Aquila», publicación socialista reformista, últimamente.

Los periódicos de Europa citan una infinidad de actos criminales cumplidos por las tropas italianas beligerantes y que vienen a afirmar lo expuesto por A. Hamon, y no desmerecen de todos los actos semejantes cumplidos por las tropas coloniales alemanas, inglesas y francesas, en esa obra de colonización que hay quienes tildan de civilizadora.

J. G.

Aniversario de Freedom

Con motivo de cumplirse el 28 de octubre último, veinticinco años de la publicación de ese importante órgano inglés: tuvo lugar una alegre fiesta en el «Food Reform Restaurant», de Londres.

Hablaron allí e hicieron evocaciones de los tiempos pasados y augurios futuros, John Turner, Fed. Leggat, Kropotkin, Teherkeoff, H. W. Nevison, R. Rocher, W. J. Neede, Tarrida del Marmol, Eúico Malatesta, W. Ponder, Nellie Pleschamsky, R. Clarke, A. Marsh, M. Nettlan, W. West, J. Sugar, A. Basker, F. H. Keel, H. J. Jaxon.

«La Protesta» une sus votos a los de toda la prensa libertaria universal, deseando larga vida al viejo luchador londinense.

UNIFICACION PROLETARIA TEXTIL

En menos de un mes de vida este Sindicato ha obtenido dos grandes triunfos. Ha logrado que un maestro, reconociendo la importancia de las Ligas de trabajadores, declare por escrito haberse excedido en sus palabras y ofrezca poner un freno a su carácter.

Después de dos días de gestiones ante el Director de la Fábrica de Santa Catalina, logró la asociación que el obrero Leonidas A. Regalado regresará a su trabajo del que había sido despedido por su maestro. Es de advertir que el telar de Regalado fué ocupado por el obrero Tassara quien dejó y se quedó sin trabajo. A fin de que regresara a él su compañero despedido. Y el Sindicato entregó al obrero Juan S. Tassara 17 soles de erogación por su desprendimiento y altruismo.

Los dos obreros se muestran agradecidos al Sindicato, especialmente el 20 quien dice: "Yo he recorrido ciudades importantes de la Argentina y Chile donde he visto que existe compañerismo, pero no creía que aquí en el Perú existiese, por la mala atmósfera que efectúan en el exterior los países enemigos; pero ahora estoy convicto, y en cualquier parte donde vaya yo haré presente que existe compañerismo en el Perú".

Miguel Olivera también envía su agradecimiento al Sindicato por la erogación que este levantó durante su enfermedad.

Finalmente ha resuelto apoyar al gremio de sastres en una erogación semanal hasta que triunfe la huelga.

¡Por Dios y la Patria!

Se han hundido en el polvo las

civilizaciones fenicias, babilónicas y griegas, han desaparecido los medos, los persas y los romanos; Tebas, Menfis, Gerra y Amatonte, no existen más que en las historias de hechos remotísimos, tan remotos, que muchos de los prodigios, que de ellas se cuentan son puestas en tela de juicio por las modernas edades que todo lo tamizan, lo acrisolan y lo analizan. Todo ha desaparecido, y sólo el recuerdo queda de aquellos pueblos, sus glorias y sus maravillas.

Todas aquellas gentes tuvieron "patria" e hicieron "dioses" y por una y otros lucharon encarnizada mente, apropiándose el Dios verdadero, y considerándose siempre con todos los derechos. En las guerras patrióticas y religiosas cayó la mitad de la humana especie, sin que se haya podido saber cuál de todos aquellos pueblos tenía la razón y a cual defendía y ayudaba Dios, por ser el que de veras le adoraba.

Por "Dios" y en nombre de "Dios", luchó el pueblo de Israel, apropiándose por la fuerza de un suelo de que a su vez fue despojado; y por "Dios", Roma papal se apoderó de los Estados Pontificios, perdido más tarde también en nombre de "Dios", ya que quien sostiene un derecho, que es una verdad, invoca a Aquel de quien sólo la verdad dimana.

Por "Dios y la Patria" luchó Polonia y fué desmembrada y repartida; por "Dios y la Patria" luchó Francia y fué vencida y mutilada, por "Dios y la Patria" luchó España y sufrió una vergonzosa derrota, perdiendo en un día todas sus seculares colonias.

Todo es mentira y no hay en ella otra verdad que el aniquilamiento del hombre en provecho del hombre, el aniquilamiento del débil en provecho del fuerte. "Dios y la Patria" son dos mitos invocados para posesionarse de los terrenos y de los individuos, y por "Dios y la Patria" continuará despedazándose la humanidad, mientras no reine en los corazones, la paz y el amor, antítesis de todas las violencias y de todas las iniquidades.

Es vergonzoso que en pleno siglo XX se invoque las mentirosas palabras de "Dios y la Patria", causa de todos los males y de todas las injusticias. Por "Dios" debe el hombre someterse al pupilaje espiritual de los hombres de iglesia y ser sus esclavos morales; por la "Patria" el hombre debe perder su voluntad y su personalidad para convertirse en una máquina de destrucción sin conciencia y sin entrañas. Revisando y considerando las leyes de todos los países, siente el hombre asco de pertenecer a la raza humana. Con sus leyes divinas, y sus legítimos representantes de la divinidad, y con sus Códigos para todo lo humano y sus montañas de leyes, es el hombre moderno más bestia, mucho más bestia que las fieras que viven con sólo su instinto en los montes salvajes.

Después de haber inventado el vapor y descubierto la electricidad; después que el hombre se pasea por los espacios y por las profundidades del mar, da vergüenza verle acudir a los templos donde se rinde culto a la mentira "Dios", y dámas vergüenza aún verle asistir a las urnas con la convicción de que debe nombrar a quien le gobierna—dado caso de que a eso vaya allí—suponiéndose incapaz de vivir sin Dios y sin amos.

¡Pobre y desgraciada humanidad!

F. Santamarina.

Crónica Internacional

Estados Unidos

Se ha establecido reciente en Washington (D. C.) una oficina de minas, bajo la dirección del doctor José A. Holmes. Una de las primeras estadísticas salidas de ella, relata los accidentes sobrevenidos en las

explosiones mineras en los Estados. Resulta edificante, darse cuenta de ellos.

Esta publicación oficial, hace saber que, durante los diez últimos años; han muerto en las minas, 30 mil mineros (explosiones y hundimientos); 75,000 hombres heridos se hallan en la incapacidad de trabajar en adelante; hay 11,000 viudas y el número de los huérfanos en ese período, sobrepasa a 39,000.

En cifras redondas;—146,000 víctimas en diez años, ó sea 46 por día.

España

Canalejas el demócrata, continúa su infame obra de represión tiránica, con el jesuitismo y la hipocresía que le caracterizan. A las muchas nuevas que han provocado estallidos de protesta universal; se une ahora la prisión de los profesores de la Escuela Moderna de Valencia, apresados en la noche del 18 de Setiembre y conducido con esposas en las manos y encadenados a la "Prisión Modelo".

Estos son. Amadeo Pau, E. Caballero, Vicente Gil, José y Francisco Casasola, José Chardí y Pablo Parras.

Roberto Castrorido, en "El País", ha tomado ya la defensa de este asunto.

Por fábricas y talleres

"La Protesta" que ha nacido para ser el fiel exponente de todas las infamias e iniquidades que se cometen con el humilde obrero, desde esta sección sabrá fustigar duramente a todos aquellos que en los centros de trabajo, son unos señores feudales y unos verdugos de los trabajadores. Por eso reclamamos de estos, nos comuniquen todos los atropellos y arbitrariedades que con ellos se cometen, en la seguridad de que nuestros servicios son absolutamente desinteresados.

Fábrica de Tejidos "La Victoria".—Florian Ruiz apuntador, pagador, jefe de la sección de hilanderos, suele a veces, apuntar paradas y pagar a los operarios, más de lo que realmente han trabajado, para recabar, después del obrero el dinero demás que ha recibido. Como el hilandero Daniel Arias, no se prestara a esta componenda, le impuso un castigo, quitarle las máquinas donde trabajaba, no sin impedirle culumiosamente, ante el director de la fábrica.

A nosotros nos importa un bledo la manera cómo gana dinero don Florian.

Para eso, la compañía explota bastante a los obreros. Pero si condenamos acremente, que este usurero esquilmé a los obreros en forma despiadada y, abusando del puesto que ocupa, cometa injusticias como la que narramos.

Fábrica de "Guadalupe" Callao.—En uno de los viajes a la sierra, se rompió la trompa de una máquina del Ferrocarril Central. Por este hecho, la empresa trata, según se rumorea entre los operarios, de que Goitizolo, que manejaba dicha máquina, pague 90 soles. Tremenda injusticia.

A fin de que no se cometa, exijo la solidaridad de los obreros de la factoría, que maquinistas y brequeros protesten prácticamente de ello: ¿Qué no será posible ir a la huelga? Pues, queda un medio: el sabotaje, ó sea la inutilización ó destrucción de herramientas, maquinarias ó de algo que irroge pérdida a la empresa. Y esto debe hacerlo todo obrero consciente sin consultarlo con segunda persona.

"Muelle y Dársena" del Callao.—Juan Leonar, que trabajaba por cuenta de esta Compañía, recibió, con ocasión del trabajo, una lingada en la cara que le volteó la mandíbula a un costado.

La empresa, se limitó a pagar la asistencia en el hospital, negándose rotundamente a dar al lesionado un

centavo más, durante el tiempo que estuvo enfermo.

Aquellos patrocinadores, *seudo* defensores del pueblo, nos dirán ¿dónde están los beneficios, la reparación de injusticias de esa cacareada ley sobre accidentes del trabajo?

Nosotros convencidos de que toda ley, por el hecho de serlo, es injusta, opresora ó innecesaria, decimos a los obreros. Si queréis que el capitalismo os atienda en los accidentes del trabajo, imponed por la fuerza, por la acción directa ejercitada por el sindicato ó la asociación gremial de resistencia. Haced costumbre, lo que creáis necesario para vuestra mejor existencia. No confiéis en las leyes de Gobiernos ó parlamentos. Ambos son tus enemigos, y por lo tanto no pueden defenderte.

Erogación voluntaria para el No. 11

Lista J. D. T.—N. N., un sol; La Idea Libre 1 sol, M. Tassara 1 sol, J. Y., 59 cts.; A. C., 30 cts.; con 20 cts. cada uno; Morales, Un marxista, Santos Casserio, Cristóbal Fernández, Celso Cisneros, Luis Andrade; 10 cts. cada uno L. L. y X. X.

Taller de sastrería de C. Massón.—Gamara, D. Aguilar, con diez cts. cada uno. Con 6 cts. cada uno: E. Arroyo, A. Dubert, T. Crespo. Con 5 cts. cada uno: M. Sotelo, A. Valdéz, C. Cocio, López, B. Osoreo, J. Pisconte, C. Meza. F. S., Arias R.; 20 cts. Suman 93 cts.

Jornaleros del Callao. Para el número 10.—Con diez cts. cada uno: L. Salinas, M. Moreno, J. Avanto, C. Peña, A. Ibarra, A. Barrios, P. Carrasco, A. Valhe, R. Liza, E. Alzamora, M. Lobatón, M. Nacarino, M. Alzamora, J. Costa, C. Lazari, E. Cortez, A. Lucero, A. Velez, B. Gonzalez, A. Garcia, E. Remero, C. Montoya, H. Sacieta, M. Robles, P. Sirman, T. Mora, Silva 2.0, y F. Vera. Con cinco cts. cada uno. A. Mosten, B. Carrera, J. Castillo, M. Mendoza, F. Silva, G. Wilson, M. Ormeño, F. La Madrid, M. La Rosa, L. Galicia, S. Olasegui, M. Vázquez, V. Espinoza. Con seis cts. cada uno: J. Bondani y E. Gamarra. Con un cts.: C. Morán, J. Parreño, E. Espinoza, T. Aguilar. Suman S. 3 11 cts.

"El Progreso".—Con diez cts. cada uno: Guzmán, Tello, Barrantez, Meza 1.0, Meza 2.0, P. Rosendo T. Flores, Morla y A. Tapia. Con seis cts. Mendoza, Adaraz, Plaza, Ayaya, Echavarría, Inguil. Con cuatro Pizarro, Galindo, F. Mendoza, Miranda, A. Luna. Suman 1 sol 56 cts.

"Di Inca".—Con diez cts. cada uno: Victoria M., Ruiz, E. Córdoba, Elias 2.0, Espinoza, Neira, E. Carbajal, Lanuz, Oyoia, Granara C., Chamman, San Berigüe, Hernandez Campos, D. Escate, Ramos. Con 6 cts. Serna, E. Reyes, Ulloa, Destifano, L. Valdéz, Vázquez, Espino, A. Valdéz, Torres. Con cuatro cts.: Grados, P. Bravo, Lobatón, Donaire, Quimper, Bolívar, Caballero, Calvo, N. N. y M. M. dos centados cada uno; Ferre, 8 cts. Juan Cualquiera, 20 cts. Suman S. 2 88 cts.

"La Victoria".—Miguel Delgado y Berlanga, cada uno; 20 cts. Veliz, Arias, Argomedo, Chacón y Velasquez, cada uno 10 cts; Con seis cts. Escudero, Lalandi, Salarrayan Con ocho cts; Caballero, C. Patiño, Villegas, cada uno 4 cts, A. Gutierrez, N. N. cada uno dos cts. Suman S. 7 38 cts.

Santa Catalina.—Ermelindo Sanchez, 20 cts. Con diez cts, cada uno; Requena, O. Núñez, Tubiaga, Cano, Zegarra, N. N., C. Reyes, Torres, Ferreccio, F. S. Con seis cts. cada uno; Revoredo, Castañeda, Un condenado, A. Sotil, J. Gonzalez, Muñoz, Zúñiga, Silva, Cornelio, cada uno cinco cts. Con cuatro cts. G. Moreno, Tassara, Hervias, Reyna, C. Gambirazio. Suman S. 2 44 cts.

Vitarie.—Con veinte centavos cada uno: Navarrete, C. Lira, R. González, Loayza, B. Pazos, Guillintá, F. M. Flores.

Con diez centavos cada uno. Silva, Quiroz, Malcavilla, M. Lira, Chirri, Ton Ken, Terena. Escobedo,

Guiri, Cauparro, Sechuran, P. Flores, M. Chalco, Chamorro, Revata, Velarde, Suárez, Chevez, J. Plazarte, Fernandez Daza, E. Larrea, Bejarano, Fraidel, Nicolino, Cáceres, R. Heredia, Rosales, Marino, Granda, C. Soto, Vizcardo; Colp, A. Rios, Campos, Olivera, Arróspide, Filandro, Hajar, Alvarez, Ton ken, Casabona.

Con seis centavos cada uno. Villena, Rios, Soto, Borgas, Valdez, E. Montoya, Andrade, F. Chamorro.

Con cinco centavos. Guillén, Pardo, Ugarte, Santa Cruz, Marchán, T. Gago, Portocarrero, G. Lazo, E. Ruiz, Pasquel, Salinas, Bonal, Malca, Solis, C. Alvarez, cada uno, nueve centavos, R. Andrade, ocho centavos; Flores, cuatro centavos. Suman S. 7 13 centavos.

La Cerámica.—Pedemonte, Huiza, Santa Cruz, cada uno veinte centavos.

Con diez centavos cada uno. Pizarro, F. Cueto, J. Espinoza; Ostia, J. Torres, P. Veliz, Salazar, León y Nava, Frias, Molina, Pedraza; Con cinco centavos; J. Herrera, Salazar, J. Zegarra, L. Rivera; con ocho cts. J. Carmona; cuatro centavos; Adrianzen, Portanova, seis centavos cada uno. Suman dos soles nueve cents.

El Vulcano, Bellavista.—Con cuatro centavos; Un obrero, López, Pacheco, Meza, Calderón, Olays; Rebata, tres centavos. Con cinco centavos cada uno: Alcántara, M. C. Rodríguez, Arévalo, Lalla; Aguilar 20., Freyre, dos centavos; Gutierrez; seis centavos, Contreras, Gates; cada uno; ocho centavos. Con diez cts. cada uno; De Maartin, Castilla 10., Ronqui, Diaz, Portal, V. Gómez, Macharelli, Romero, Alfaro 20, Aguilar 10., Castillo 20, Altedo 10. T. razona, Alcedo 20. Suman dos soles sesenta y un centavos.

Fábrica de Maderas Sanguinetti y Dasso.—Zavala, I. Zevallos, cada uno seis centavos. F. Villafana, Robles, cada uno cuatro centavos.

Lista R. Chiabra.—F. Costilla, un sol; J. M. Tello, sesenta centavos; con veinte centavos; Pacifica, J. Venegas, E. Jiménez, A. Machado; con diez centavos cada uno: C. Morales, A. Dapuetto, R. Loayza, F. Tambini, J. Balaguer, J. Moreno, A. Vegas, D. Garcia, A. Otálora, La Soffita, R. Chiabra; con cinco centavos cada uno; M. Delgado, A. Noel, Un paria, Explosivo, A. Leith, J. M. Narvaez, Un emancipado, N. N. Suman tres soles noventa.

Lista Obberos del Callao.—Operarios de Guadalupe, sesenta y cuatro centavos, W. Neyra, treinta y seis centavos; con veinte centavos cada uno: R. W., J. H. N. M., G. T. Con diez centavos cada uno; M. G. G., A. A., M. H., J. M., P. Z., J. O., A. P. Por la defensa obrera, treinta centavos. Suman dos soles noventa centavos.

Lista D. L.—Un galletero, un socialista y Oscar Ríos, veinte centavos cada uno; P. Cisneros, cincuenta centavos, R. Castro, cuarenta centavos, E. Corbacho, treinta cts., Póssada, J. Arana, F. Diaz, diez cts. cada uno; Ernesto Aymar, ocho centavos cada uno. Suma dos soles diez y ocho centavos.

ENTRADAS

Para el presente número S. 35 82

Saldo aaterior..... " 37 61

GASTOS

Por 2000 ejemplares..... S. 32 00

Por franqueo..... " 50

Viajes al Callao y Vitarie..... " 1 20

RESUMEN

Entradas..... S. 75 43

Gastos..... " 35 70

Saldo para el número 12..... S. 39 73

Nota.—El resumen del número anterior es como sigue: Entradas, 74 31; Gastos, 36 70. Queda saldo del error.

Imp "La Libertad" Valladolid 279